

PROYECTO PILOTO DE MEJORA AMBIENTAL DEL MEANDRO DEL PLANTÍO EN LOS MUNICIPIOS DE MENDIGORRÍA Y MAÑERU (RÍO ARGÁ, NAVARRA)

Antecedentes:

Fruto de la iniciativa de los ayuntamientos de Mendigorria y Mañeru, la sociedad pública Gestión Ambiental, Viveros y Repoblaciones de Navarra, en colaboración con el Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas del Ministerio de Fomento (CEDEX) elaboró en 2009 el proyecto de "Mejora Ambiental del meandro del Plantío". Este trabajo se enmarcó dentro del proyecto Interreg IIIa GIRE-IMER de Gestión Integral de Ríos Europeos.

Desde el Departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente del Gobierno de Navarra se ha asumido la ejecución de las obras, dividiendo éstas en tres fases: movimiento de tierras, reforestación-uso público y mantenimiento-seguimiento ambiental.

Caracterización del entorno:

El río Arga, afluente del Aragón, es uno de los principales ríos de la cuenca del Ebro, cuyo trazado discurre íntegramente por Navarra. En la zona media estellesa, este río constituye la frontera "flexible" entre las poblaciones de Mendigorria y Mañeru. El tramo medio del río Arga se caracteriza por un trazado meandriforme entre pequeños escarpes de areniscas del Oligoceno, una aportación anual en régimen natural de 1.450 Hm³ y una superficie de cuenca vertiente de 2.290 km². El Camino de Santiago atraviesa la población de Mañeru y en las proximidades del proyecto, en el municipio de Mendigorria, se encuentra la ciudad romana de Andelos, con un impresionante complejo hidráulico con doble presa y un depósito regulador de abastecimiento a la antigua ciudad. La zona dispone de un camping y de numerosas casas rurales.

En cuanto al bosque de ribera (*geoserie higrófila mediterránea de vegas y regadíos*) se caracteriza por la interrelación de comunidades como la sauceda, chopera, olmeda y tamarizal. Asociado a este hábitat se desarrolla una gran diversidad de fauna, con interés desde el punto de vista de la conservación, de la que destacan diversas especies de mustélidos o rapaces nocturnas y diurnas, entre otras.

El antiguo meandro, resultado de una corta natural, tiene una extensión de 24 ha y ha sido empleado durante años para usos agrícolas, ganaderos y forestales, con escasos rendimientos económicos. Estos han modificado la estructura y composición del bosque de ribera, quedando reducido a pequeños bosquetes o franjas a lo largo del cauce principal.

En cuanto a la dinámica natural, en periodo de avenidas el agua inunda parcialmente el antiguo brazo, con el consiguiente suministro de propágulos vegetales que garantizarían la recolonización natural del soto. En el proyecto se opta por la reforestación parcial del meandro con el fin de acelerar este proceso.

Objetivos del proyecto:

Este proyecto se ha fijado las siguientes metas:

- Restauración ecológica integral del sector central del tramo con menor presión antrópica
- Recuperación ambiental del resto de subtramos, y acondicionamiento para uso público de áreas de marcado carácter fluvial que cuentan con potencial aprovechamiento con fines recreativos
- Mejora ambiental de los caminos de conexión del meandro con Mendigorria y Mañeru, para su integración en el programa de educación ambiental ligado a los valores del río Arga.

Desarrollo y ejecución del proyecto:

Se llevó a cabo un proceso de participación pública con las poblaciones locales de Mañeru y Mendigorria con el doble objetivo de incorporar a las propuestas técnicas del proyecto, sugerencias de los agentes sociales y, por otro lado, consensuar los objetivos del mismo con las aspiraciones locales. Este proceso resulta imprescindible para asegurar la aceptación y el éxito de los trabajos. La ejecución de las obras se ha dividido en tres fases:

Fase I: Movimiento de tierras

Los trabajos, ejecutados en 2009, se han centrado en la naturalización de la topografía, dando un aspecto más irregular a las antiguas parcelas de cultivo que habían sido ligeramente niveladas. Como elementos característicos destacan dos pequeñas balsas en las proximidades del antiguo cauce, la eliminación de especies vegetales exóticas y la reconexión del brazo abandonado con el cauce actual del río Arga, rellenado en su día para facilitar el acceso y las labores agrícolas. Desde el final de las obras, dos avenidas ordinarias, el 9 de noviembre de 2009 (con 633 m³/s y T=2 años) y 15 de enero de 2010 (con 782 m³/s y T=4 años) han inundado el antiguo brazo y parte del meandro, como se aprecia en las fotografías. El presupuesto de esta fase asciende a 129.916,97 euros y se ha realizado en 2 meses.

Fase II: Plantación e infraestructuras

Los trabajos consisten en implantar el material vegetal, la instalación de paneles informativos y mobiliario del área recreativa, a realizar en el año 2010.

Se han definido ocho tipos de rodales, con superficies inferiores a 1 ha, en los que se mezclan especies características del bosque de ribera. La disposición de los mismos se aproxima a las zonas con influencia freática. Entre las distintas técnicas de restauración fluvial se contempla la instalación de biorrollos, diferentes sistemas de implantación de estaquillas, la plantación a raíz desnuda y en contenedor y el trasplante de rizomas. Todas estas técnicas serán objeto de monitorización con el fin de evaluar su eficacia.

De las 24 ha que abarca el proyecto, un 4% va a ser habilitado para el uso recreativo, mediante la instalación de mobiliario urbano como paneles informativos, bancos y elementos de observación de fauna.

Con el objetivo de aprovechar las obras de esta fase para divulgación y sensibilización ambiental, se contemplan actividades de participación social en la fase plantación y decoración del entorno del merendero con la población local. El presupuesto asciende a los 127.495,10 euros y el plazo de ejecución es de 5 meses.

Fase III: Mantenimiento y seguimiento ambiental

Los trabajos se centran en la reposición de marras, aplicación de riegos y desbroces puntuales. En colaboración con la Universidad se realizará el seguimiento ambiental, durante los próximos 8 años y medio. Las conclusiones del plan servirán de modelo para futuros proyectos de restauración.

Conclusiones:

El proyecto se ha desarrollado en cada una de sus fases: diseño, participación y ejecución, gracias al interés de los ayuntamientos de Mendigorria y Mañeru, como un interesante ejemplo de divulgación de las ventajas que aporta la restauración fluvial como herramienta para la mejora ambiental y dinámica de los ríos. En este caso se ha conseguido la reversión de un terreno de uso agrícola a fluvial, permitiendo una mayor laminación de avenidas y compatibilizando la labor de formación y divulgación ambiental con la recuperación natural de ese sistema.